

A ¿Qué hay de ANTIGUO en el Nuevo Pacto?

❖ El mismo Autor, la misma Ley.

- Jeremías profetiza la celebración de un Nuevo Pacto entre Dios y su pueblo. Sin embargo, tiene varios elementos que permanecen inalterados:
 - (1) El mismo Autor. Dios es quien promueve el Pacto.
 - (2) La misma Ley. La Ley de Dios es la base del Pacto.
 - (3) El mismo fundamento. Basado en el perdón de Dios y en su misericordia.
- El “Nuevo Pacto” es, en cierto sentido, un “pacto renovado”. Es la culminación o el cumplimiento del primero.

❖ La misma relación.

- Aunque el pueblo de Israel había sido infiel, Dios quería restablecer nuevamente su relación con él. De esto trata el Nuevo Pacto: Dios quiere que volvamos a enamorarnos de Él.
- Desea que renovemos nuestros pensamientos y nuestros sentimientos: Jeremías 31:33; Ezequiel 18:31; Ezequiel 36:26.
- Sin embargo, éste tampoco es un propósito nuevo. Es la misma relación que Dios quería tener con su pueblo desde el principio: Deuteronomio 6:6.

❖ El mismo propósito.

- En el corazón mismo del pacto de Dios con Israel había un propósito definido: extender a todos los pueblos la invitación a participar de las promesas divinas.
- En el Nuevo Pacto, este propósito tampoco cambia. La gracia de Dios, a través de la sangre de Jesús, sigue disponible para todo aquel que quiera recibirla (Romanos 3:21-24).
- Los judíos que aceptaron a Jesús abrazaron el Nuevo Pacto y formaron el corazón de la Iglesia. Posteriormente, los gentiles, procedentes de todas las naciones, se unieron a este Pacto y fueron “injertados” en el verdadero pueblo de Dios (ver Romanos 11:1-24).

B ¿Qué hay de NUEVO en el Nuevo Pacto?

❖ Mejor pacto, mejores promesas.

- El libro de Hebreos explica cómo se cumplió en Jesús la profecía del Nuevo Pacto de Jeremías 31:31-34, haciendo hincapié en las diferencias entre los dos Pactos.
- ¿Por qué el Nuevo Pacto es mejor que el Antiguo?
 - En el Antiguo Pacto se mostraba la salvación a través de figuras y símbolos. En el Nuevo Pacto, se muestra la realidad misma: Jesús murió por nuestros pecados e intercede por nosotros ante el Padre (1Co. 15:3; Heb. 7:25).
- ¿Por qué son mejores las promesas?
 - Aunque la salvación que se ofrece es la misma, el Antiguo se basaba en una promesa futura, mientras que el nuevo se basa en la promesa cumplida en Cristo (Heb. 9:11-12).

❖ Mejor sacrificio, mejor sacerdocio.

- Los sacrificios ofrecidos bajo el Antiguo Pacto no podían, por sí mismos, limpiar los pecados ni santificar a los oferentes (Heb. 10:1-4). Sin embargo, el sacrificio de Cristo, bajo el Nuevo Pacto, es suficiente para eliminar nuestros pecados y santificarnos (Heb. 10:10, 12, 14).
- De igual manera, el Antiguo Pacto tenía sacerdotes imperfectos que debían ser renovados generación tras generación. Pero Jesús es hecho “sumo sacerdote para siempre” (Heb. 6:20).